
J.L. Martínez Campuzano

Portavoz de la
Asociación Española de
Banca (AEB)

Merecido descanso



Disfruta de un merecido descanso. Es la frase que se repite sin

cesar antes de iniciar las vacaciones, también en los mercados financieros. Los agentes económicos tienen la oportunidad de valorar el escenario sin la presión del día a día, en un contexto favorable, con condiciones financieras casi inmejorables –palabra de los bancos centrales– y con menores incertidumbres políticas a nivel mundial.

La fortaleza económica se refleja en los buenos números de los bancos. Una mejora de la economía a la que han contribuido las entidades de crédito, bajo una relación simbiótica, que refleja su importancia en la sociedad. Por eso, de los diferentes retos a los que se enfrentan los bancos, al menos el de la rentabilidad pasa a segundo plano a corto plazo. Acostumbrados a sacar lo mejor de cada situación, la inmersión de las entidades en la nueva demanda digital de sus clientes es también un hecho.

Todos estos elementos refuerzan la imagen del sector, que se sustenta en los principios de transparencia y responsabilidad, incorporados ya al ADN de los bancos. Solo la incertidumbre regulatoria enturbia a las entidades de crédito. Superarla no será fácil, pero será un hecho no muy lejano. Los bancos han liderado las subidas de las bolsas mundiales en lo que llevamos de año. En Europa se ha corregido en buena parte su infravaloración teórica. Además, el lógico debate sobre la normalización monetaria ha favorecido al sector con una mayor pendiente de la curva de tipos. El presidente del BCE, Mario Draghi, pedía hace unos días prudencia al hablar de normalización monetaria, paciencia ante la contención actual de la inflación y persistencia para mantener las medidas monetarias. La reacción del mercado muestra que los inversores ya perciben el inicio de una marcha atrás de las medidas monetarias extraordinarias aprobadas durante la crisis ya superada.